

Marcos Vidal
esculturas
2011 - 2017





Exposició Nadal 2017 Lloseta (Sa Mina)

Autor: Marcos Vidal Font

Textes: Francesc Abolafio Moya i Fernando Gómez de la Cuesta

Patrocina: Ajuntament de Lloseta

Disseny, maquetació i impressió: Impremta Goya

Portada: Underwear 2013, exposició El secret al Casal Solleric 2015, 52 x 50 x 45 cm, fusta de castany pintada. Foto: Biel Ramon

Pàgina anterior: Cadires trampa 2014, Microresidencia Espacio Islandia a galeria Addaya, 98 x 91 x 68 cm mobles de fusta i pintura

Quan la tradició i la innovació, quan el passat i la modernitat s'uneixen es crea alguna cosa màgica i diferent. Creixem en una societat on anam aprenent, com sempre s'ha fet, a partir del que han avançat les generacions que ens precediren. I nosaltres intentam aportar en la nostra vida alguna cosa per fer avançar més la nostra societat i que sigui més justa i millor als que vindran després.

D'aquesta comunió entre l'ahir i el demà, Marcos Vidal en fa un fil conductor en la seva obra, variada en iconografia i materials utilitzats però que sempre ens condueix pel camí de la sorpresa i la reflexió.

A l'Ajuntament de Lloseta estam orgullosos, de poder acollir en els nostres espais culturals, en aquest cas a Sa Mina, artistes de l'originalitat i el nivell de Marcos Vidal en una mostra que, per damunt de tot, no deixa indiferent a ningú. Deixau-vos endur per les obres exposades i obriu la vostra ment a un món artístic farcit d'ironia i ingeni.

Francesc Abolafio Moya
Regidor de Cultura

Del ensamblaje a la motosierra. Construcción y devastación en la escultura de Marcos Vidal.

Mirar, seleccionar, reunir y construir, destruir y volver a construir, éste es el proceso (obsesivo) de un recolector y hacedor (obsesivo) de imágenes y objetos (obsesivos). Si los *collages* de Marcos Vidal, si sus dibujos y pinturas, crean nuevas piezas únicas, irónicas y sarcásticas, recurriendo al acervo insondable y preexistente que nuestra historia (visual) ha ido generando, su obra tridimensional no podía ser menos. Las esculturas de Vidal oscilan entre una violencia expresionista sobre madera, devastando la materia prima gracias a la fuerza (tosca) de los dientes y de las hojas de las herramientas (toscas) que emplea; y la (re)construcción de objetos (llamémosles objetos) mordaces, burlones, en ocasiones coléricos y en otras sutiles, donde el artista (re)encuentra, (re)coge y (re)utiliza todo ese excedente que la (mega)producción industrial vomita sobre nosotros, sobre unos consumidores desbordados (y alienados) que asumimos (y desechamos) esta fecundidad mal entendida a una velocidad tan frenética que impide cualquier digestión.

En ese preciso instante, en el de la regurgitación y el espasmo, es cuando llega Vidal para imprimir la calma y encender la motosierra, para ensamblar lo inensamblable, para tallar lo sorprendente sin aparentar un especial cuidado, pero con sentido del humor y mala leche, con perspicacia y valentía, con una manera de hacer las cosas que tiene que ver con lo que él es y con lo que somos nosotros, con la contemporaneidad y con la vida. “Esculturas 2011 – 2017” no nace con un ánimo exhaustivo, ni es una selección retrospectiva de carácter amplio, más bien responde a una pulsión, a la pulsión creativa exagerada, incontenible e incontenida, de un artista más expansivo que introvertido, más productivo que sobrio, más artista que autista. El léxico básico siempre parte de territorios conocidos, de un desarrollo conceptual que emplea lo absurdo como medio de ser coherente, la tesis

y la antítesis, el ojo y el trampantojo, el *objet trouvé*, el *ready-made* y el *assemblage*.

A Vidal le da igual encontrar el objeto en un contenedor de basura o hallar la escultura en el alma de un bloque de madera (a lo Buonarroti pero sin mármol, a lo Baselitz, Lüpertz o Kippenberger pero con madera) porque lo que le importa, en realidad, tiene que ver con la transmisión y con la esencia, con la búsqueda y con el hallazgo. De ese carácter de cazador-recolector nos da muestra su taller, un espacio entre la guarida del oso, el síndrome de Diógenes y la cueva de Platón, una caverna en la que, en algunas ocasiones, penetra el tenue haz de luz de la verdad o comparece el propio artista, vestido de viejo sabio, con el famoso farol en la mano. Humor de lo absurdo y sobredimensión de los objetos, lo inútil convertido en arte para transformarse en útil, todo ello aparece en este catálogo de sillas imposibles, de sillas trampa, de sillas dobles, de sillas espejo, de sillas parrilla, de perspectivas inauditas y deliberadamente forzadas, de cosas inexistentes que existen, de la verdad, de la mentira, de la interpretación y del ridículo.

Una televisión siempre encendida, embalajes para transportar obra que se convierten en pieza, la tala de un árbol, la chuleta y la barbacoa, la leche y el café derramados, la taza y la pistola, una declaración de amor tatuada, esculturas que intervienen el espacio, que se integran en él, que se suman a las paredes, que se desparraman por el suelo, fuera de la sala de exposiciones pero también dentro. Unas obras *site-specific* que siempre tienen en cuenta el contexto, un *trompe l'oeil* permanente para cerebros despiertos, un *doppelgänger* de seres y objetos intervenidos, un fin de fiesta de botellas vacías y copas rotas, un concepto de instalación que tiene que ver con el ensayo, con el error, con la búsqueda y con la duda. Esto es Marcos Vidal y estas son sus esculturas.

Fernando Gómez de la Cuesta



Cadeira doble mallorquina, 2012. Certamen Ciutat de Palma 2013, 98 x 56 x 56 cm, fusta, tèxtil i grafit



Cadeira doble, 2013. Hilvaria Studios, Holanda 2014, 91 x 32 x 32 cm, fusta de cirerer i llapis



Taula amb botella, 2012. Hilvaria Studios, Holanda 2014, 90 x 60 x 60 cm, fusta de cirerer



Cadeira doble, 2013. 26 x 16 x 17 cm, ceràmica gres



Fin de fiesta, 2015/2016, quatre ceràmiques gres i dues ceràmiques esmaltades



Je t'aime, 2015, 13 x 7 x 2 cm, ceràmica esmaltada. Foto:Wai Kit Lam



Grill chair, 2013. Centre Cultural d'Andratx, 107 x 55 x 78 cm, espuma, tèxtil i ferro. Foto: Fabián Schalekamp



Milky Gun, 2014. Centre Cultural de Marratxí, 84 x 135 x 15 cm, fusta de cirerer i grafit. Foto: Wai Kit Lam



Koffie, 2014, 29 x 110 x 45 cm, fusta de cirerer i tèxtil





Cadires trampa. Water Tower art fest 2014, Sofia, Bulgaria. Mides variables, mobles de fusta i xapa de ferro



Cadires trampa, 2015. Mides variables, moble de metall i pintura. Institut Cervantes Sofia, Bulgària. Foto: Wai Kit Lam



Cadires trampa, 2014. Mides variables, intervenció a Storkower strasse, Lichtemberg Studios, Berlín. Fotos: Kim Dotty Hachmann



Mirror chair, 2016. Moble de fusta i mirall, 64 x 55 x 28 cm



Chalk chair, 2013. Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca, Mallorca Translocal Meeting. Mides variables, guix, fusta i pantalles de serigrafia



Holzfällung, 2013. Casa de cultura de Felanitx 2017. Dues peçes de 50 x 52 x 63 cm, fusta de castany pintada